

ENTRE SEVILLA Y TRIANA

Sainete lírico en dos actos, divididos en dos cuadros
Original de Luis Fernández de Sevilla y Luis Tejedor
Música del maestro Pablo Sorozábal

La acción en Sevilla. Año 1950

ARGUMENTO

ACTO I

La trama se inicia en el barrio de Triana, donde viven los principales protagonistas. Reyes, vive con sus tíos y su prima Micaela, y se dedica a coger puntos a las medias. Hace tres meses que ha tenido un hijo, secretamente, y para evitar las habladurías, le están haciendo pasar por hijo de sus tíos el Señor Mariano y la Señá Patro.

José Maria, quiere a Reyes y trata de hacerle ver que Fernando la engaña con otra mujer, con la que dice se cartea desde el barco. Esperanza una cantaora que vive en Sevilla. Reyes no hace caso de las palabras que le ha dicho José Maria, y se ríe de él, aunque su tía le advierte de que tal vez diga la verdad, respecto a Fernando, pero Reyes confía en la vuelta de Fernando junto a ella. En vista de que no tiene éxito en su conquista, José Maria acude a Esperanza para que ésta le diga la verdad a Reyes.

Esperanza se dirige a Reyes para decirle su relación con Fernando, pero esta la desprecia y eso provoca la ira de Esperanza y dice a todo el mundo que ha sabido que la madre del niño es Reyes. José Maria queda aturdido, y Reyes, con gran coraje, reconoce la verdad ante todos los vecinos

Prosigue la obra con la llegada del barco, donde Fernando es capitán, al puerto. Al puerto acuden a recibir a Fernando el tío Mariano que le habla de Reyes para saber los sentimientos que tiene hacia su sobrina. Reyes ya se ha ocupado de decirle que no le hable del niño, para que no vuelva con ella solo obligado por su paternidad. Llega Esperanza, y Fernando la abraza y la presenta a Olden, el dueño del barco como su novia. Cuando llega Reyes y se entera de lo sucedido, trata de quitar importancia al asunto y vuelve a su casa.

Paralelamente a la trama de los protagonistas Angeliyo el aspirante a torero, se enamora de Micaela y trata de conseguir su amor.

ACTO II

Se celebran las Cruces de Mayo y Angeliyo y Micaela, cantan y bailan sevillanas. Fernando, arrepentido de su relación con Esperanza se da cuenta de que sigue queriendo a Reyes y acude a la Cruz de Mayo para hablar con ella. Reyes, que esta resentida, no le hace caso, Fernando intenta convencerla pero ella se aleja.

Llega Esperanza, siguiéndolo y tratando de que vuelva con ella. Fernando la rechaza y ella, le descubre que Reyes ha tenido un hijo en su ausencia. Lejos de provocar el alejamiento de Fernando de Reyes, él le grita que ese hijo es suyo. Golpea la puerta de Reyes, y la reprocha no habérselo dicho, pero ella no le abre.

El barco tiene que partir y el romance de Angeliyo y Micaela sigue adelante. Olden les invita a partir con ellos y a casarse en el alta mar. Mientras la pareja secundaria celebra su felicidad, José Maria, sigue pensando en Reyes, junto a Esperanza, que no olvida el desprecio de Fernando, instigándole a beber y consumir su venganza. José Maria cae en la trampa y decide vengarse de

Fernando antes de que parta a la mar. Micaela, ha oído lo hablado, y acude a Reyes para decírselo. Ante el peligro que corre Fernando, su amor vuelve a aparecer, ya que nunca estuvo acabado, y acude en su busca para advertirle del peligro.

Personajes principales:

Reyes. Joven sevillana, hermosa y decidida.
Fernando. Capitán de barco y novio de Reyes.
José Maria. Enamorado de Reyes.
Esperanza. Cantaora, enamorada de Fernando.
Micaela. Prima de Reyes.
Angeliyo. Amigo de José Maria, aspirante a torero y enamorado de Micaela.
Seña Patro. Tía de Reyes.
Sr. Mariano. Tío de Reyes.
Olden. Dueño del barco en que Fernando es capitán.

Números musicales:

01.º Tú qué sabes der cariño
02.º Que sepa tó er mundo la verdad
03.º Dios te salve Sevilla
04.º Habanera
05.º Sevillanas y zorongo
06.º Las mositas de estos tiempos
07.º Dúo
08.º Romanza de barítono
09.º Dúo cómico

01.º Tú qué sabes der cariño

JOSÉ MARÍA

¿Tú qué sabes der cariño
ni qué entiendes der queré,
si pa ti son esas cosas
amor propio de mujé?
Ya te he dicho que la quiero,
¿pa qué me preguntas más?
Déjame con mis delirios
que tú nunca entenderás.
Un queré como este mío
no tié más explicación;
¡es un gose y un martirio
que va a sé mi perdición!
¿Qué me importa que ella no me quiera?
Argún día se convenserá.
Soy más hombre si estoy a su vera,
y sin ella no vargo pa ná.
Pa ofreserla, toa la vía es poca;
pa quererla, poca cosa soy;
¡por un beso de su boca,
la vía que pida, la vía que doy!
¡Ya más no puedo quererla!
La quiero más que a mi madre;
ya más no puedo quererla.

Eya es mi arma y mi vía,
y sólo vivo por ella.
¡La quiero más que a mi madre;
ya más no puedo quererla!

02.º Que sepa tó er mundo la verdad

REYES

¡Que sepa tó er mundo
la verdá bien clara!
¡Ese niño es mío,
es de mis entrañas!
No me da vergüensa
confesarlo así.
Si fue por mi gusto,
¡pues peor para mí!
No es pa echar las campanas a vuelo
ni pa que toíto er mundo se asombre,
ni yo soy la primera que tiene
un hijo sin nombre.
Yo no supe, como otras mujeres,
engañar y jugar ar querer,
porque yo cuando di mi cariño
lo di de una vez.
Si tengo un delito,
bien que lo he pagao
con tener que besarlo a escondías;
¡ni que fuá robao!

Sí señó, yo he querío de veras
y ese amor es mi gloria y mi orguyo;
se juntaron dos gotas de agua
sin mío ni tuyo.
En mi carne sembraron sus besos
una rosa de carne y doló;
aunque ya no me diera otra cosa,
¡bastante me dio!
Si tengo un delito
bien que lo he pagao
con tener que besarlo a escondías;
¡ni que fuá robao!

¡Un hijo de mi arma,
no es hijo mar nasío!
¡Que digan lo que quieran
que de tó me ríó!
¿Qué importa que no yeve
der pare el apeyío?
¡Si yo casi me alegro,
porque así es más mío!

03.º Dios te salve Sevilla

FERNANDO

¡Dios te salve, Sevilla,
mora y cristiana,
por bonita y sencilla,
y por sevillana!
¡Dios te salve, sultana,
sol y maravilla!
Hasta el cielo te engalana.
¡Salve, Sevilla!
Dios quiso
regalar a los mortales
en la tierra un paraíso
para alivio de sus males.
Con flores
y la mejor de su arcilla,
amasó besos y amores,
¡y así nació Sevilla!
¡Qué hermosa,
junto al río que la baña!
No hay ciudad más prodigiosa
en el suelo de mi España.
Sevilla,
de su río enamorada,
¡quien no vio tu maravilla,
que diga que no vio nada!
¡Con qué emoción vuelvo a ti
tras de tanto navegar,
patria chica en que nací
y que no podré olvidar!
Aquí el dolor y el placer
me enseñaron a vivir.
La suerte me hace volver.
¡Sevilla, ya estoy aquí!
¡Dios te salve, sultana,
sol y maravilla!
Hasta el cielo te engalana.
¡Salve, Sevilla!

04.º Habanera

MARINEROS

De La Habana hemos venido
y hemos llegado al vapor;
a ti sola hemos querido
brindarte con nuestro amor.
Todas las morenas son, ¡ay!,
hechiceras al mirar;
nos roban los corazones, ¡ay!,
sin poderlo remediar.

Espera hermosa
que aún es temprano,
dame la mano,
soy como tú;
tengo una choza

que es de guayaba
y una piragua
de buen bambú.
Estoy solito,
malo me siento,
dame contento,
dame salud;
¡que sabe, mejor tu aliento, ¡ay!,
que el dulce plátano del Perú!
Hemos llegado al vapor;
a ti sola hemos querido
brindarte con nuestro amor.

VOZ

(Dentro.)
Ese cariño ha nasío
con maldita condisión;
te está besando en la boca
¡y te parte el corasón!

05.º Sevillanas y Zorongo

MICAELA La perdisión de una casa, salerito:
una vieja y un candil.

TODOS ¡Ole ahí, salerito, ole ahí!

MICAELA La perdisión de una casa:
una vieja y un candil.

TODOS ¡Ole ahí, salerito, ole ahí!

MICAELA La vieja por lo que gruñe,
y el candil por lo que mancha.

TODOS ¡Ole ahí, salerito, ole ahí!

ANGELIYO ¡Ole y ole, y ole y ole!
Una vieja vale un duro
y una mosita dos cuarto,
¡y yo como pobresito, salerito,
me voy a lo más barato!

MICAELA ¡Olé! Son de mi pare
los bueyes der rosío;
los bueyes de mi pare,
y el carretero mío.

—
¡Olé! Son de mi pare
los bueyes der rosío;
los bueyes de mi pare,
y el carretero mío.

TODOS Los bueyes y la carreta

vienen bajando,
vienen bajando
unos ojitos negros,
¡Olé Dolores!,
unos ojitos negros
de contrabando.
Y a eso le dijo uno
que estaba arando,
¡Ole Dolores!,
uno que estaba arando
en un cortijo.

ANGELIYO

Bendiga Dios ese cuerpo
tan yenisimo de grasía,
que solo con verle quedo
de estuco como una estauta.

MICAELA

Ya te he dicho compañero
que no vengas a buscarme,
que me dejes en mi casa
con mis bienes o mis males.

TODOS

¡Ay, zorongó, zorongó, zorongó!

MICAELA

¡Que lo que mi mare me compra me pongo!

TODOS

¡Ay, zorongó, zorongó, zorongó!

MICAELA

¡Que lo que mi mare me compra me pongo!

ANGELIYO

Envidia tengo a la tierra
y también a los gusanos
que te tienen que comer
ese cuerpo tan gitano.

MICAELA

Si yo misma no me entiendo,
¿quién me va entender a mí,
que digo que no te quiero
y estoy muriendo por ti?

TODOS

¡Ay, zorongó, zorongó, zorongó!

MICAELA

¡Que lo que mi mare me compra me pongo!

TODOS

¡Ole!, ¡Ole!,
¡Ole!, ¡Ole!, ¡Ay!
¡Ole!

06.º Las mositas de estos tiempos

MICAELA

Las mositas de estos tiempos
tanto se han modernisao,
que no hay una que conserve

ni memoria der pasao.
Usan medias de aluminio
y se pintan más que un "clón";
los postisos no los digo
porque tengo educasi3n.
Fuman sigarriyos rubios,
beben más que su papá,
y salen toas las noches
con la yave der portá.
Ya no yevan moño bajo
ya no disen ni "Josú",
y no bailan seviyanas
más que en Feria y en la Crú.
¡Ay, pobre Seviya,
quién te ha visto y quién te ve!
Te entusiasman los deportes,
sólo bebes Coca-Cola
y te orvías der Jeré.
¡Y te orvías der Jeré!
¡Ay, pobre Seviya,
quién te ha visto y quién te ve!
Te revuerven higos chumbos
con hollín de chimenea
y te disen que es café.
¡Y te disen que es café!

07.º Dúo

FERNANDO

Desde ayer estoy buscando
para hablarte una ocasi3n.

REYES

¡Desde ayer!
Desde ayer, y hase tres días
que en Seviya está er vapó.

FERNANDO

Hice mal, y lo confieso,
pero espero tu perd3n.

REYES

¡Mi perd3n!
Pues por mí estás perdonao.
¡Sigue con tu diversi3n!

FERNANDO

La verdad, fue una locura
que ni yo puedo explicar,
y que apenas cometida
me empezaba ya a pesar.
Fue lo mismo que un mal sueño
del que pronto desperté.
¡Me avergüenza lo que hice!
¡Por favor, escúchame!

REYES

¡Qué grasiosos sois los hombres

y qué fácil lo veis tó!
"¡Ahí te quedas! ¡Ten paciencia
mientras me divierto yo!"
"¡No me yores, vida mía,
que algún día vorveré!"...
¡Qué grasiosos sois los hombres!
¡Y qué pena ser mujé!...

FERNANDO Olvida, si te es posible...

REYES ¡No soy de esas!

FERNANDO ¡Por favor!
Y recuerda aquellos días
en que nació nuestro amor...
Fue una noche sevillana,
luna de plata en el cielo,
estabas tú en la ventana
serenando tu desvelo.
Yo pasé por la calleja
y me sentí deslumbrar,
pues creí, viendo tu reja,
que contemplaba un altar.
No sé lo que te diría
ni qué respondiste tú,
que bendije a Andalucía
en un clavel andaluz.

REYES Fue una noche sevyana,
luna de plata en el sielo,
estaba yo en la ventana
serenando mi desvelo.
Tú crusaste la calleja;
yo te veía yegar,
y seguí junto a mi reja
y no me pude apartar.
No sé lo que me dirías,
ni cómo te respondí.
¡Sólo sé que tú mentías
y pa mi mal te creí!
Y ahora, adiós; me voy pa casa.

FERNANDO ¡Escucha!

REYES Déjame ir,
porque me va a dar la guasa
y te voy a haser sufrir.

FERNANDO ¡Aguarda! No tengas prisa.

REYES ¿Qué más te voy a desí?
¡Que por barrios va la risa,
y ahora me ha tocao a mí!

08.º Romanza de Barítono

FERNANDO

Nadie sabe cómo empiezan estas cosas
en que apenas si se pone el corazón;
fue un amor de marinero, como tantos,
que al marchar deja en el cuerpo una ilusión.
En la vida del marino muchas veces
una sombra de mujer suele pasar,
y su huella es tan fugaz que al poco tiempo
ni su nombre se consigue recordar.
¡Una más! Una cualquiera
que se encuentra en el camino;
golondrina volandera;
un juguete del marino.
Un amor a flor de piel
que se olvida porque sí
y que no vuelve jamás.
Eso ha sido para mí:
¡una más!

Como siempre, yo creí dar al olvido
esas horas de placer y diversión,
sin saber que ya olvidarlas no podría
pues en ellas se quedó mi corazón.
Hoy confieso que la quiero ciegamente
como nunca yo creí querer jamás.
¡Ha perdido la partida el marinero,
y esta vez no es como tantas "una más"!
¡Una más! Una cualquiera... etc.

09.º Dúo cómico

ANGELIYO

¡Me caso en la mar salada
con la niña más graciosa,
más bonita de Triana!
¡Y quiero un barco velero,
que nos yeve muy juntitos
con muchísimo salero!
¡Me caso en la mar salada!

MICAELA

Yo quiero un barco
de larga eslora,
con velas blancas
y con bauprés.
Yo quiero un barco
de manga corta,
que sea esbelto
como un ciprés.
¡Que tenga babor!

TODOS

¡Sí, señor!

MICAELA ¡Que tenga estribor!

TODOS ¡Sí, señor!

MICAELA Y lleve un jardín...

TODOS ¡Un jardín!

MICAELA ...pa haserse el amor.
Y a barlovento
y a sotavento,
un movimiento
muy superior.
Yo quiero un barco
de larga eslora
con velas blancas
y con bauprés.

ANGELIYO Yo quiero un barco
de buena popa,
y sin juanetes...
